

Pero Yo Soy El Tigre

|

Maria José Arjona

27 de octubre - 22 de noviembre, 2013



“El tiempo es la substancia de la que estoy hecho. El tiempo es un río que arrasa conmigo, pero yo soy el río; es un tigre que me destruye, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego”.

Jorge Luis Borges

Esta cita, tomada del ensayo *Nueva refutación del tiempo* (1944-1946) de Jorge Luis Borges es el punto de partida para el nuevo performance site specific de **Maria José Arjona**, permitiéndole crear una relación intrigante: el tiempo es un problema central en la poética de Borges así como el trabajo de **Arjona**, que se enfoca principalmente en el performance, una expresión artística que por excelencia está basada en el tiempo.

El tiempo, la consciencia y la existencia siempre han sido cruciales en el trabajo de **Maria José Arjona**, quien indudablemente, en los últimos años, se ha convertido en una de las artistas de performance más interesantes

en el panorama magmático latinoamericano. En su trabajo, el cuerpo siempre ha tenido un lugar central, es un poderoso elemento de comunicación visual, de intercambios de energía y también un generador de diferentes significados.

En la investigación de **Arjona**, el cuerpo interactúa con el espacio para crear una experiencia que rodea la corporeidad con respuestas cognitivas, y el observador se convierte en catalizador de un intercambio sensorial más allá de las fronteras fluidas situadas entre la identidad y la representación. Su acto performativo está siempre basado en un acercamiento a largo plazo, en el que el cuerpo se convierte en un agente para

las coordinadas espacio-tiempo, donde se aborda el proceso de memoria y poder.

La artista, profundamente comprometida con su práctica, adopta estrategias de resistencia, investigando el autogobierno y el gobierno de los otros, el vínculo del individuo con el grupo y las normas que dirigen las relaciones entre el cuerpo físico y el cuerpo social. Arjona concibe al arte como una herramienta de transformación; ofrece una respuesta urgente a unos discursos políticos impuestos al crear una estructura basada en la energía, anclada en el cuerpo y en su capacidad de empatía con el otro.

Maria José Arjona llevará a cabo ***Pero yo soy el tigre*** cada día por un mes. La pieza, concebida como un trabajo de larga duración se convierte en objeto para investigar el tiempo, no en términos de resistencia, sino considerándolo una dimensión tangible: materia de presencia en el tiempo presente y en cierto lugar. La artista colombiana, a través de una serie de mínimos actos repetitivos jugará con la idea de habitar el

tiempo y el espacio. Creará una situación de extensa duración para tensar la relación entre la artista, el visitante y el espacio arquitectónico.

Pero yo soy el tigre gira alrededor de “la” presencia, la dimensión performativa y la experiencia perceptiva del espectador. Aquí el cuerpo de la artista se vuelve un parámetro de autodeterminación física relacionado con el espacio. Un cuerpo que adquiere significado arquitectónico (J-L. Nancy) en un tiempo y lugar específicos.

En los últimos años el trabajo de **Maria José Arjona** se ha vuelto más complejo en el lado visual así como en su relación con el tiempo y el espacio: a pesar de que ella es una artista de performance “pura”, su trabajo cruza los límites de formas específicas de arte para combinar diferentes medios: escultura, instalación, performance, danza y sonido. En ***Pero yo soy el tigre***, Arjona juega con la fluidez del tiempo, proporcionando un universo de posibilidades para su cuerpo que permite que la audiencia atravesase múltiples sitios y espacios.

Eugenio Viola, curador